

tendía probar que la América no era deudora á los españoles de la primera predicacion de la fé. "Haciéndome todas estas dificultades sospechar, dice, que nuestro Santo Tomás no era el apóstol, me dediqué á estudiar los autores portugueses, como Barros y otros que cita García, sobre las cosas de la India pertenecientes á Santo Tomás, de que han escrito largamente por su cuerpo, cruz y memorias halladas en Meliapor, ciudad de Coromandel. Y en sus historias hallé en el V ó VI siglo, otro Santo Tomás, obispo, sucesor suyo, judío helenista tambien como el apóstol, (esto es, hebreos que hablaban griego con idiotismos hebreos), tan célebre como él por su predicacion y milagros: del cual el Breviario ó Santoral de la iglesia Siriaca tiene largas lecciones, en que se refiere cómo pasó á predicar á la China, y á otras regiones bárbaras y remotas, haciendo muchos prodigios. Éste sin duda debe ser nuestro Quetzalcoatl, Chilamcambal en lengua china, que trajo sin duda discípulos chinos. Los grandes edificios de Mictlan, Campeche, &c., que se atribuyen á los discípulos de Quetzalcoatl, son muy parecidos á los chinos." (1)

El Santo Tomás de Meliapor, para nuestro caso, se encuentra poco más ó menos en las circunstancias del apóstol: consta que murió en la India y nada dice su vida de la predicacion en América. (2)

Pero si ambos Santos Tomás sucumben ante la crítica, Quetzalcoatl queda en pié con su historia, á la cual no alcanza la contradiccion: hubo un predicador blanco y barbado, que enseñó doctrinas muy semejantes á las cristianas.

(1) Laco cit., pág. XXXV.

(2) García, orig. de los indios, pág. 299 y relativas.

CAPÍTULO V.

Cruz ariana.—Cruz búddhica.—Cruz egipcia.—Cruz cristiana.—La cruz del Palenque parece búddhica.—¿Será Votan un búddha?—Las cruces de México son de origen cristiano.—Descubrimiento de América por los islandeses.—¿Quetzalcoatl será un misionero islandés?—Presencia de los símbolos de la cruz en México.—Civilizadores de América.—Ojolatria.—Cohuatlantona.—Mixcoatl.—Recuerdo de los negros.—Ixtliltón.—Fantasmas de la noche.—Agüeros.

LA cruz es un signo conocido desde tiempos remotos, siendo objeto de culto entre los egipcios, en Siria y en otros pueblos. Para las naciones arianas significaba los dos maderos destinados á encender el fuego sagrado *Agni*, haciendo uso de la palabra *pramatha*, de donde se derivó la voz Prometeo. "El nombre Prometeo, dice N. Joly, (1) es de origen védico, y recuerda el método empleado por los antiguos brahmines para obtener el fuego sagrado; á este fin se servían de un baston llamado *matha* ó *pramatha*, cuyo prefijo *pra* añade la idea de *robar con fuerza* á la idea contenida en la raíz *matha*, del verbo *mathnâmi* ó *manthâmi*, producir fuera por medio de la friccion. Prometeo fué quien descubrió el fuego, le hizo salir de donde estaba oculto, le robó y le comunicó á los hombres. De *Pramathâ* ó *Pramathys*, el que cava frotando, el que roba el fuego, la transicion es fácil y natural, y solo un paso hay que franquear para llegar del *Pramathys* indio al *Prometheo* griego, que robó el fuego del cielo para encender la chispa del alma en el hombre formado de barro."

"El baston encendedor ó *pramatha* estaba armado de una cuerda de cáñamo, mezclado con pelo de vaca, y con ayuda de esta cuerda enrollada sobre la parte superior, el sacerdote de Brahma

(1) Les origines de feu dans l'humanité. La Revue Scientifique de la France et de l'Etranger, 5^e année, núm. 30, 22 Janvier 1876.

le imprimía un movimiento giratorio, alternativo de izquierda á derecha y al contrario. El movimiento tenía lugar en un pequeño hueco practicado en el punto de interseccion de dos maderos, colocados transversalmente uno encima de otro, de manera que formaran una cruz, miéntras sus extremidades, dobladas en ángulos rectos, estaban sólidamente fijas por cuatro clavos de bronce, á fin que no pudieran moverse á ningun lado. El conjunto de la máquina se llamaba *Swastika*. (1) El padre del fuego sagrado se nombraba *Twastri*, es decir, carpintero divino, el fabricante del *Swastika* y del *Pramatha*, cuyo frotamiento recíproco producía el hijo divino llamado *Agni*. La madre tenía el nombre de *Maya*. El *Agni* cambiaba su nombre en *Akta* (ungido), cuando los sacerdotes derramaban sobre su cabeza el espirituoso *Soma*, y sobre su cuerpo la manteca purificada del sacrificio.”

“En su interesante obra sobre el Origen del fuego (Die Herabkunft des Feuers) Adalberto Kühn designa siempre el signo núm. 1 y su análogo el núm. 2 bajo la palabra *arani*, y mira ambos como símbolos religiosos por excelencia, de nuestros antiguos antecesores los aryanas.”

Refiriéndose á la Cruz mística, dice Holmboé: (2) “La cruz de que hablamos, y se vé en algunas monedas de la India, se encuentra igualmente en muchas bracteates de oro halladas en Scandinavia, así en los *haugs* como [en otros lugares; esa cruz tiene una forma singular, pues sus cuatro brazos terminan en una curvatura, como se observa en la figura (núm. 20). Muy notable es esta cruz, no sólo porque su uso es muy comun, sino por el efecto saludable que le atribuyen los hindus, y particularmente los budhistas.

“Los budhistas consideran esta cruz como una de las figuras más importantes, entre las sesenta y cinco que se figuran ver en la huella del pié de Buddha, y no solamente está puesta al frente de la lista, sino que con poca diferencia está reproducida bajo los números 3 y 4, en la enumeracion que M. Burnouf puso en

(1) “¡Cosa notable! El *Swastika* (V. nuestra lám. 1, núm. 1) de la India está figurado frecuentemente con estas dos formas (núm. 1 y 3) en los *fusais* ó discos de “tierra cocida, encontrados con tanta abundancia, por el Doctor Schliemann, en las “ruinas de la antigua Ilión; de donde nace esta conclusion muy natural, los troyanos “eran de filiacion aryaná.”

(2) Traces de Buddhisme en Norvège &c. Paris, 1857, pág. 34.

el apéndice VIII de su edicion del *Loto de la buena ley*, en donde leemos:” (1)

1. “*Svastikaya*. Es la figura mística familiar á muchas sectas hindus, representada de este modo (núm 9); literalmente significa su nombre *signo de bendicion ó de buen agüero*. El signo *Svastika* es tan conocido de los brahmanes como de los budhistas, y el *Rámáyana* habla en cierto lugar de vasos marcados con este signo afortunado. Sin embargo, me atrevería á decir, que esta marca, cuyos nombres y uso ciertamente son antiguos, pues se le encuentra en las medallas más viejas budhicas, no fué tan frecuentemente usada entre los primeros como entre los segundos. Tambien es cierto, que la mayor parte de las inscripciones grabadas vistas en las cavernas budhicas del O. de las Indias, están precedidas ó seguidas de la marca sacramental.”

3. “*Nandávaraya*. Es igualmente un diagrama de buen augurio, cuyo nombre verdadero es *nandyavarta*, significa el enrollamiento ó el círculo afortunado. M. Colebrooke lo figura de esta manera (núm. 10).

“El *Amarakocha*, forma de este signo el nombre de una especie particular de templo ó edificio sagrado, y es de notar que el *mandyavarta* de los Djain puede pasar por una especie de laberinto.”

4. “*Sóvastekaya* (núm. 11). La sola diferencia entre este signo y el de que ántes hablamos, es que los brazos de la cruz van de derecha á izquierda, miéntras la núm. 9 lleva los brazos de izquierda á derecha.”

El biógrafo de Hionén Thsang menciona una piedra con las huellas de los dos pies de Buddha, que en las extremidades de los diez dedos se veían flores terminadas en el signo místico *ouan*. (2) De esta misma cruz habla el R. P. Orazio della Penna di Billi, en su descripcion del Thibet, diciendo: “Hanno una specie di croce, che tengono con venerazione.” (3) Refiere el P. Hyacinthe, que las mujeres del Thibet adornan con esta cruz sus vestidos. (4) Segun M. Pallas, los mongoles dibujan esta cruz en

(1) Le lotus de la bonne loi, pág. 625—626.

(2) El editor indica: “Se dice que trae su origen de la forma de los bucles de Buddha, enrollados de izquierda á derecha.” (Hionén Thsang, pág 38).

(3) Nonv. Journ. asiat. XIV, pág. 427.

(4) Ib. t. IV, pág. 245.

pedazos de papel, que colocan al pecho de sus muertos. (1) Frecuentemente se ve también la cruz en el pecho de los santos. (2) En el Hindostan es objeto de veneración, bajo el nombre de *sethia*. Dice M. Taylor en su diccionario: "*Sethia*, es una marca "en forma de cruz, con los cuatro brazos doblados en ángulos "rectos, y que los hindus pintan de colorado al principio de sus "libros de cuentas al principiar el año nuevo. Forman la misma figura de harina, sobre el suelo, en las bodas y en otras "ceremonias."

"Es curioso notar la circunstancia; dice Clavel, (3) que el símbolo de la cruz se mezcla á la arquitectura y á la ornamentación de los templos búddhicos; muchos de éstos son cruciformes, y casi todos tienen cruces en las esculturas que adornan los muros y los pedestales de las estatuas. Se encuentra el mismo emblema en los palacios, en los monasterios y en las tumbas. Añadiremos que la cruz era antiguamente un instrumento de suplicio infamante, entre los pueblos que recibieron la doctrina de Sakya; todavía se le ve hoy de trecho en trecho á la orilla de los caminos del Japon. Los criminales son atados con cuerdas, y se les da la muerte atravesándoles el costado con una lanza."

Justo Lipsio (4) habla del símbolo egipcio que se interpreta *vida futura*. Champolion (5) ofrece varias veces la figura de la cruz con asa, (núm. 4 y 5 de nuestra estampa 1^a) y el signo con sus variantes (6, 7 y 8), que dice significar, "*la vida*, y más propiamente *la vida divina*." M. Lenoir, interpretando los dibujos de Dupaix, dice: (6) "La cruz con asa ó el Tau, en manos de Isis, indica el tiempo de lluvias en Abisinia, del mismo modo que anuncia la inundación en Egipto; en Gartasse, Nubia, se ve un bajo relieve en el templo principal en el cual hay una cruz esculpida bajo el emblema que figura la unión de las estaciones, por el nodo formado por las grandes divinidades egipcias Isis y Saté, madre de la naturaleza. Este signo es en la India la imagen del

(1) Pallas, Sammlungen historischer Nachrichten über die Mongolischen Völkern, I, pág. 427.

(2) Nouv. Journ. Asiat. I, pág. 415.

(3) F. T. B. Clavel, hist. pittoresque des religions. Paris, 1844, Tom. I, pág. 330.

(4) Justus Lipsius, Tractatus de Cruce. Lutetiae Parisiorum, 1598. Lib. 3, c. 8.

(5) Précis du système hiéroglyphique des anciens égyptiens, Paris, 1828. Numéro 277.

(6) Antiquités mexicaines, pág. 79, al fin.

dios Djagarnatha, es decir, del *lingam*; es sabido que el Tau era símbolo del *phallus*, de Osiris ó de la fecundación."

En Larrainzar encontramos: (1) "Ya se ha visto, que la cruz con asa entre los egipcios se consideraba como emblema de las inundaciones del Nilo, del cual dependía su fertilidad, y los bienes todos que de ellas resultaban. Era el instrumento con que se medían, y se anunciaban al pueblo el progreso y aumento de ese grande é importante acontecimiento, pues no por ser comun ú ordinario, dejaba de considerarse como origen de la *vida y felicidad* de aquella nación. Usaban los egipcios para expresar este aumento ó crecimiento del río, de la palabra *canob*, (2) convertida en *canopos* por los griegos, que era un jarro ó cántaro de agua, empleando para marcarlo la figura T ó una + pequeña, (3) que con el tiempo no es de admirarse haya dejado de ser entre los egipcios un *nuevo signo*, convirtiéndose en una *deidad* á quien tributasen culto."

"Esta misma palabra por la analogía del lenguaje se encuentra en el *sanscrito* transformada en *cumbh*, con la cual se significaba un jarro ó vaso que dió nombre en el *zodiaco hindu* al signo *aquarius*. "Este *cumbh G'hat'a*, ó jarro, dice Paterson. (4) es el "objeto principal en la celebración del culto hindu. *Se le considera como casi la misma deidad*. No pueden dispensarse de ella, "al paso que pueden omitir enteramente la imagen de Durga." Los *vaishnavas* hacen uso del *vaso sagrado* marcándolo de esta manera (núm. 9). Los *saivas* lo señalaban con un doble triángulo (núm. 17); uno de los triángulos significa *siva*, que reúne en sí los tres grandes atributos de la pureza, la verdad y la justicia; el otro triángulo es su concierto con los mismos caracteres y atributos. (5) Los adoradores de *sacti*, ó el principio hembra, señalaban el jarro con esta figura (núm. 18), á cuyas señales se las

(1) Estudios sobre la hist. de América, México, 1875. Tom. 2, pág. 178.

(2) Asiatic researches or transactions of the Society instituted in Bengala for inquiring into the history and antiquities, the arts, sciences and literature of Asia. London, 1798, vol. 8, § 3, pág. 75. J. D. Paterson, article of the origin of the Hindu religion.

(3) J. D. Paterson, id., id.

(4) Id., id., id.

(5) Asiatic researches, &c. Paterson, &c.

llama *jantra*, y son caracteres geroglíficos, de los cuales se encuentra gran variedad." (1)

Con la figura núm. 19 denotaban á Mercurio los astrónomos egipcios; denotando el círculo la difusión de la Divina Mente en el mundo sideral, y la cruz inferior la difusión de los elementos. (2)

El signo llamado cruz china, núm. 15, se diferencia únicamente de la cruz ariana, en tener la dobladura de los brazos en sentido contrario.

"Como instrumento ó medio de castigo, era también conocida (la cruz), según se ha indicado, en tiempo de *Abraham*. Nino suspendió de ella á Tarno ó Tarin, rey de Medea, conforme al testimonio de Diódoro. (3) El patíbulo de la cruz se acostumbraba entre los persas, los egipcios, los africanos, los macedonios, los griegos y los romanos. (4) En la Escritura bajo la palabra *patíbulo* se habla de la *cruz*, según se colige de los capítulos VII, VIII, XXIII de los Números y del libro de Esther." (5)

Así, pues, la cruz ha sido conocida por diferentes pueblos, desde la más remota antigüedad, con la variedad de formas que hemos visto, con diversas significaciones, y sirviendo también de objeto sagrado, recibiendo culto. El mismo pueblo de Israel conocía aquella forma, bien que solo la empleara como instrumento de suplicio. Convirtióse en el signo sagrado del cristianismo, en el árbol santo de la redención, por la muerte del Salvador. Las formas principales de la cruz cristiana son, la latina, (núm. 12) *cruz commissa*, la griega (núm. 13) *cruz inmissa*, y el aspa de San Andrés (núm. 14) *cruz decussata*. Siguen las compuestas como la de Caravaca, la de Santiago y las de las órdenes de caballería.

De las cruces encontradas en México, la de Metztitlan ofrece la figura del *tau* T; las de Cozumel, Cuauhtochco y otras evidentemente tienen la forma latina; las que se notan colocadas en las sandalias de los dioses, en el Tonalamatl, son al parecer griegas (núm. 22); la encontrada por Squier en Centro América, (6) á no

(1) *Ibid.*

(2) Larrainzar, tom. II, pág. 186.

(3) Lib. II de su Biblioteca, pág. 91.

(4) Martinetti. Tesoro delle antichità judaiche, caldee, indiane, &c., tom. I, § 24, pág. 283.—Justo Lipsio, Tratado de la Cruz, lib. I, cap. XI.

(5) Larrainzar, tom. II, pág. 171.

(6) Nicaragua, its people, &c., New York, 1855., Tom. II, pág. 92.

ser una semejanza casual, acusa francamente su origen búddhico; la del Palenque (núm. 23) no da claros caracteres para su clasificación. En esto, como en todo lo relativo á la mitología azteca, hay una mezcla confusa de antiguo y de moderno, de doctrinas confusas; y de distinto origen, que es preciso separar en cuanto posible sea.

Comenzando por la cruz del Palenque, tenemos como cierto que, atendido el contenido del relieve, estar colocado en un templo, y las demás circunstancias admitidas ya, aquel signo era un símbolo sagrado que recibía culto. Pero si los autores están casi unánimes en este punto, entran en el mayor desacuerdo al tratar de fijar la significación y el origen del emblema.

Mr. Lenoir opina que la cruz del Palenque es incontestablemente anterior al cristianismo y nada tiene que ver con la religión cristiana; "esta cruz está en el cielo, formada por la unión de la eclíptica con el ecuador, fijando dos puntos importantes "del año; á saber, la primavera por la presencia del sol en la "constelación de Aries, que está acostado sobre esta unión crucial, "y el otoño por el descanso que el sol hace en el signo de Virgo, "colocado en el segundo punto crucial." (1) Opina Mr. Waldeck (2) que es un signo astronómico, señalando cada uno de los cuatro brazos uno de los puntos cardinales. Brinton (3) juzga ser el emblema de los cuatro vientos, y le parece que el pájaro posado sobre la cruz es el símbolo del dios del aire. H. de Charencey, (4) bajo la autoridad de M. Léonce Angrand, ve la ceremonia del bautismo entre los maya, y descifra el nombre de Kukulcan en los jeroglíficos: infiere de aquí, que todo el relieve debe referirse á los tiempos modernos de Quetzalcoatl. Pero el Sr. Charencey muda de opinión en escrito posterior (5) ofreciendo probar que la cruz es el árbol de la *Ceiba*; que el pájaro es la representación de la gran deidad *Hunab-Ku*, así como el relieve figura el apotéosis de Votan. El trabajo entero está consagrado, á demostrar el ori-

(1) Antiquités mexicaines, pág. 79.

(2) Revue Américaine. Deuxième série, tom. II. Description du bas-relief de la Croix, pág. 76.

(3) The Myths of the New World. New York, 1868. Pág. 118; para la cruz véanse las págs. 95, 97, 183, 188.

(4) Actes de la Société Philologique, Mars 1870. Essai de déchiffrement d'un fragment d'inscription palenquémne.

(5) Le Mythe de Votan. Alençon, 1871. Pág. 104.

gen asiático de las leyendas referentes á este personaje. Larrainzar dice: (1) "Es de notarse la coincidencia sorprendente que hay entre las ceremonias del hindu y las figuras egipcias, hasta constituir una identidad que Paterson explica considerando que esta ceremonia se verificaba en el *equinoccio autumal*, en cuyo tiempo prevalece la estacion de las tempestades é inundaciones, y supone que son sojuzgadas durante el paso del sol por los signos Leon y Virgo. ¡Quién sabe si el hermoso relieve de que nos ocupamos, representaría, supuestas todas las circunstancias que se han especificado, esta ceremonia religiosa, y si la *cruz* que se halla en el centro es el *canob* de los egipcios y el *cumbh* de los indus, es la deidad que por su beneficencia y nobles caracteres, era objeto de culto y veneracion!"

Al medio de esta confusion, un punto parece estar bien demostrado; la civilizacion representada por las ruinas del Palenque y de Yucatan, es completamente diversa de la azteca. Difieren por la lengua, por la escritura, por la arquitectura, por los vestidos, por los usos y las costumbres, por la teogonía: si algunos puntos de relacion ofrecen, datan de la época de Kukulcan, en que aquellas se pusieron en contacto. Resulta históricamente demostrado también, que la existencia del Palenque es muy anterior á la de los tolteca. Inferimos de estas premisas, que la cruz del Palenque viene de distinto origen que las cruces de México y de Cozumel; que no fué introducida por Kukulcan ó sea Quetzalcoatl, y por lo mismo, que no es de significacion cristiana como las traídas por el civilizador blanco y barbado. La cruz del Palenque nos parece búddhica.

Hé aquí someramente nuestras razones. El buddhismo es una derivacion del brahmismo. El nacimiento de Buddha, autor del cisma, lo colocan los mongoles, los chinos y los japoneses hácia 1027 ó 1029; los cachemiranos en 1333; los tibetanos en 2959, no obstante que de sus libros sagrados resultan 835; los de Ceýlan, y reinos de Siam y de Ava en 543. (2) Por todos esos cómputos, el principio de aquella religion es anterior en varios siglos á la era cristiana.

La cruz existe en el culto búddhico. Abel Remusat y Clavel

(1) Estudios sobre la hist. de América, tom. II, pág. 179.

(2) Clavel, hist. pittoresque des religions, tom. II, pág. 278.

hacen curiosas observaciones, acerca de la semejanza de ciertas prácticas búddhicas con las de la religion cristiana. (1) Presente está la cruz del Palenque, y los autores convienen, entre ellos el P. Fr. Francisco Jiménez, (2) en la casi identidad de algunas de las creencias de los pueblos de Centro América con las del catolicismo.

Existen entre los buddhistas monumentos religiosos y tumulares de grandes y pequeñas dimensiones. "Se les llama en sanscrito *stupa*, lo que propiamente significa *monton*. Esta palabra "fué alterada de manera, que los habitantes actuales del Hindostan y del Afghanistan llaman á las mismas construcciones *tôpe* "y también *burdy*, torre, en el Afghanistan. Llevan en Ceýlan el "nombre de *tupa*, con más frecuencia *dayoba*, palabra estropeada "del sanscrito *dhátugopa*, que quiere decir receptáculo de reliquias "preciosas. En el Tibet se les nombra *chostin* ó *chhodtin*." (3) Estas grandes construcciones, de forma cupular, servían para guardar las reliquias de los buddhas; á veces al rededor de una de ellas se veían muchas tumbas, colocadas á todos rumbos, ménos al E.

Estos detalles recuerdan las pirámides de Teotihuacan con sus alineamientos de túmulos; pero su figura y los materiales de que están construidas, les alejan del género *stupa*, lo mismo que á su congénere la de Cholollan. Mas las pirámides de Itzamal se acercan á la forma de ciertos *tôpe* del Indostan, así por los materiales que son piedras labradas, como por estar en escalones; además, estaban destinadas á guardar las reliquias del gran legislador Zamná. Crece aun la semejanza en las construcciones tumulares encontradas en la Mixteca, y más al S. De forma cónica unas veces, cupular otras; de piedras labradas retenidas con cemento; con celdas interiores, comunicando al exterior por pasadizos ya rectos, ya cruciformes; conteniendo cenizas en urnas ó dentro de la tierra, con vasos, utensilios y adornos: su destino y forma no dejan duda de su origen asiático. Corroboran este origen los relieves vistos en aquella comarca, los trajes en ellos representados; la veneracion que ciertos árboles recibían de aque-

(1) Loco cit., tom. II, pág. 339.

(2) Las historias del origen de los indios de esta prov. de Guatemala, &c. Viena, 1857. Prólogo.

(3) Holmboe. Traces de Buddhisme en Norwege, cap. I y sig.

llos pueblos, los mitos de la serpiente, y otras varias congruencias que iremos notando en sus respectivos lugares.

“Los budhistas consideran como sagrados los árboles bajo los cuales estaban sentados sus jefes espirituales, cuando recibieron el perfecto conocimiento ó la inteligencia que les hizo budhas (inteligentes y conocedores); pero adoran más particularmente el árbol bajo el cual fué iniciado el último Buddha Gautama Cakyamuni. Este árbol es llamado por excelencia *bodhi druma* ó árbol de la inteligencia: es el *ficus religiosa* ó *ficus indica*.” (1)

Si de estos antecedentes puede inferirse algo, diríamos, que el relieve palencano parece contener á un tiempo los dos símbolos búddhicos; la cruz en su forma más simple, y los atributos del árbol de la inteligencia. En efecto, tres brazos de la cruz terminan en el loto sagrado, llevando por apéndice los dos brazos horizontales los dragones místicos; el ave fantástica de la parte superior puede ser Garuda, pájaro consagrado á Vischnú. (2)

El recuerdo del árbol búddhico vino á ingertarse, bajo forma diversa, en la teogonía azteca. Segun dice Ixtlilxochitl, Quetzalcoatl, por otro nombre Huemac, “fué el primero que adoró y colocó la cruz, que llamaron Quiahuitziteotl, Chicahualizteotl y otros Tonacacuahuitl, que quiere decir, dios de las lluvias y de la salud, y árbol del sustento ó de la vida.” (3) La lám. XXIII del Cód. Telleriano Remense, ofrece el árbol simbólico, quebrado y chorreando sangre, signo de Tamoanchan donde los dioses fueron creados, ó del paraíso, del cual fueron despues arrojados. (4)

El introductor del culto búddhico parece ser Votan, el civilizador y legislador de Chiapan. De su historia diremos en el lugar respectivo, ocupándonos ahora de la etimología del hombre. “Los budhistas hablan de muchos Buddhas; pero al que conceden mayor interes es al último, cuyo primer apellido fué *Siddhartha*, príncipe real de nacimiento, dicho *Cakyamuni* (el religioso de la familia *Cakya*), porque era vástago de la distinguida familia *Cakya*, y Gautama por pertenecer á la gran raza Gatama. Al reino prefirió la vida errante de los religiosos mendicantes, á fin

(1) Holmboe, pág. 45.

(2) Holmboe, pág. 33.

(3) Historia chichimeca, cap. I, MS.

(4) Véase el intérprete en Kingsborongh.

de predicar la moral y reformar las falsas doctrinas de los brahmanes. Despues de largas meditaciones, se convirtió en Buddha (conocimiento, inteligencia), reunió muchos discípulos y continuó con fruto sus tareas hasta su muerte, acaecida el año 543 ántes de nuestra era. Los discípulos propagaron celosamente la doctrina, y ya en el primer sínodo de sus más famosos doctores, 433 ántes de nuestra era, se tomó la resolución de enviar misioneros fuera de la India, á los países circunvecinos, é idéntica medida fué tomada por segunda vez en el sínodo del año 246. Vimos que sus esfuerzos fueron fructuosos, pues el buddhismo estaba ya establecido en la Transoxana y en el Asia superior desde el segundo siglo de nuestra era” “Es de presumir que los más ilustres de aquellos misioneros fueron llamados, si no Buddha, al ménos con algun epíteto derivado de la misma raíz sanscrita *budh*, conocer, comprender;] por ejemplo, *bodhin*, *bodhi*, (sábido, inteligente), ó *bodhân*, *bodhant*, participio de presente del verbo; y de aquí pudieron formar los escandinavos *Odin* y los alemanes *Wodan*. La transición de la *b* en *v* se opera en la misma lengua sanscrita, y en el bengalí y el hindustani, de ella derivadas, ha desaparecido la diferencia entre ambas consonantes.” (1)

De las palabras *bodhân*, *bodhant*, convertidas en *Odin* y *Wodan*, se saca con mayor facilidad el nombre de *Votan*, por sólo la sustitución de la *d* en *t*. Debe saberse que en los idiomas chapinco y maya no existe la *d*, (2) y es natural suponer que al recibir un nombre extranjero convirtieran aquel sonido en su afin *t*. De aquí la identidad de sonido y de significado entre *Votan* y *bodhan*, y la presunción de que *Votan* fuera un budha.

Humboldt, en sus cuadros de la naturaleza, asienta: “Las antiguas relaciones entre el occidente de América y el oriente de Asia, son á mis ojos más de verosímiles; ¿pero por qué camino y con qué razas asiáticas tuvieron lugar esas comunicaciones? Esto es lo que todavía no puede determinarse. Un corto número de individuos pertenecientes á la ilustrada clase de los sacerdotes, debía sin duda bastar para producir grandes cambios en el estado político de la América occidental. Las fábulas esparcidas otro tiempo sobre expediciones chinas al Nuevo Continente, se

(1) Holmboe, pág. 68.

(2) Pimentel, Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas de México. Tomo III, pág. 107.

limitan en realidad á viajes al Fousang ó Japon. Pero por otra parte es posible que los japoneses ó los siam-pi de Corea, hayan sido arrojados por la tempestad á las costas de América."

"Está demostrado históricamente, que algunos bonzos y algunos aventureros navegaron por el mar de la China, para ir en busca de un remedio que asegurara á los hombres la inmortalidad. Así es que, en el reinado de Tshin-chiloang-tli, 209 años antes de la era cristiana, 300 parejas de jóvenes de uno y otro sexo enviados al Japon, se establecieron en Nipon en lugar de volver á China. ¿No había podido conducir la casualidad expediciones semejantes á las islas Aleutianas, Alaska ó la Nueva California? Aun se pretende haber encontrado á principios del siglo XVI, sobre las costas de Quivira y Cibola, (el Dorado del Norte) restos de buques salidos de Katay, es decir, del Japon ó de la China."

Respecto de las cruces encontradas en México, nos parecen evidentemente de origen cristiano. Para establecerlo tenemos estos hechos demostrados.

Un pirata escandinavo llamado Naddocus, yendo de Noruega á las islas Feroe, fué arrojado por la tempestad sobre la costa oriental de Islanda, á cuya isla puso por nombre Snelande. Pasó ésto en 861, y comunicando Naddocus su descubrimiento al sueco Gardarus Svafarson, éste partió para la isla en 864, pasó allí el invierno y puso á la tierra Gardarsholm. Flocco, pirata noruego, fué igualmente á la isla en que permaneció dos años, y le puso Iceland ó país de los yelos. La Islanda fué definitivamente ocupada por Ingolf, año 874, con gran número de familias disgustadas del dominio del rey Harald.

Eric Raude, el Rojo ó Cabeza roja, por haber muerto á un hombre fué desterrado por tres años de Islanda. Sabiendo por un marinero noruego, llamado Gunbivern, que había una gran costa al O. de la isla, se embarcó con algunos compañeros, año 982, y tras corta navegacion tomó tierra, á la cual apellidó [Groenland ó Tierra verde: los escandinavos ponían el pie en una comarca perteneciente á la América. Eric el rojo se estableció en Groenlandia, poniendo su morada en Brattalid en el Ericsfiord, mientras su compañero Heriulf, hijo de Bard, se establecía en Heriulfsnes, en la parte meridional.

En 986, Biarne Heriulfson, (1) hijo de Heriulf, emprendía viaje á Noruega, y como al tornar á Islanda supiera la ida de su padre, resolvió irle á buscar á Groenlandia, aunque le eran desconocidos aquellos mares. Llevado por el viento, y perdido entre la bruma, tocó hasta tres veces en tierras desconocidas, que pareciéndole inhospitalarias y no corresponder á las señales que le habían dado, no quiso reconocer; dió la vuelta, aportando felizmente á Heriulfsnes. Había sido descubierto el continente Americano.

Hacia 994 Biarne visitó á Eric, jarl de Noruega, y contándole su viaje, Eric le llevó á mal no haber reconocido la tierra por él descubierta. Volvió Biarne á Groenlandia y vendió su barco á Leif, hijo de Eric el Rojo, quien disponía un viaje de descubrimientos. Leif se embarcó con 35 hombres, año 1000, dió la vela al Sur y vino á echar anclas en las tierras vistas por Biarne; al primer sitio reconocido llamó Helluland por ser peñascoso; al segundo, al S. del anterior, Markland, (tierra de bosques, hoy Nueva Escocia); en el tercero advirtieron un rio, subieron la corriente hasta un lago, en donde se determinaron á pasar el invierno, á cuyo efecto construyeron habitaciones, llamadas más tarde Leifsbudir, casas de Leif. El alemán Tyrker descubrió parras silvestres, recibiendo por ello la comarca el nombre de Vinland (tierra de viñas, Nantucket, E. U.) Á la primavera siguiente Leif regresó á su patria.

Aquellos descubrimientos llamaron fuertemente la atención en Groenlandia. Thorvald, hermano de Leif, tomó el barco de éste, embarcó 30 hombres y se hizo al mar el año 1002. Pasaron el invierno en Leifsbudir en el Vinland; en la primavera de 1003 llevaron sus excursiones al S., volviendo á recogerse en Leifsbudir durante los frios. En el estío de 1004 avanzaron hasta el cabo Kialarnes (cabo Cod); adelante vieron un promontorio, donde hallaron tres canoas montadas por tres naturales del país cada una, armaron querrela con ellos, mataron ocho, y el último pudo salvarse á duras penas. Muy poco despues apareció gran número de indígenas, combatieron algun tiempo á los escandinavos, retirándose en seguida. Thorvald quedó herido en un bra-

(1) Antiquitates americana, sive scriptores septentrionales rerum ante colombianarum in America, opera et studio Caroli C. Rafn. Copenhagen, 1837.—Antiquities américaines, par Charles Christian Rafn, Copenhagen, 1845.

zo, murió y lo enterraron en Krossanes (Cabo de las Cruces), llamado así porque sobre la sepultura pusieron cruces. El resto de la expedición pasó el invierno en Leifsbudir, y en la primavera 1005 volvió á Groenlandia. Los naturales, vistos entonces por vez primera, eran los esquimales, extendidos en aquella época mucho más al S., á quienes los islandeses llamaron *skrellings*.

En la primavera 1007 se aprestó otra expedición de 160 hombres, en tres naves; mandaba la una Thorfinn Karlsefne y Snorre Thorbranson; la segunda Biarne Grimolfon y Thorhall Gamlason; la última Thorvard, esposo de Freydise, hija natural de Eric el Rojo. Tocarón en Vertribygd, después en Biarney (Disco); hácia el S. registraron el Helluland, Markland, y doblado el cabo Kialarnes, los corredores de tierra trajeron muestras de maíz y de parras silvestres; descubrieron la isla Straumey (Martha Vineyard), é hicieron sus preparativos para invernar en Straumfiord, (bahía de Buzzard). Disgustados entre sí los jefes, Thorhall se separó con ocho hombres, yendo á perderse sobre la costa de Islanda: los 151 aventureros restantes con Karlsefne, Snorre y Biarne, siguieron al S., mirando á los naturales "de color oscuro y feos, crecidas cabelleras, ojos grandes y carilargos:" pasaron el invierno en el actual Mont-Haup. Una mañana de la primavera 1008, se vió pasar á los naturales en sus canoas, siguiendo el rumbo S. E.; hechas señales de paz con un escudo blanco, se allegaron confiadamente entrando en trueques en que ellos daban pieles grises por tiras de lienzo rojo; gustaron mucho de las sopas en leche, huyendo al bramido de un toro traído en la expedición, salido por acaso del lugar donde pacía. Al principio del invierno siguiente tornaron los naturales con intenciones hostiles, siguiéndose una batalla en que los islandeses se pusieron en fuga; detenidos los fugitivos por la valiente Freydise, tornaron á la pelea, haciendo retirar á los indígenas hasta sus canoas. Karlsefne abandonó aquel sitio, pasó el tercer invierno en Straumfiord, descubrió más tierras al S. y regresó á Groenlandia. "Cuando partieron de Vinland llevaban viento del S.; llegaron á Markland donde encontraron cinco *skrellings*, tomaron dos niños varones que llevaron consigo, enseñáronle "la lengua del Norte y les bautizaron: dijeron que su madre se llamaba Wethildi y su padre Vraege; que los *skrellings* estaban "gobernados por reyes, uno de los cuales se decía Abaldamon y

"el otro Valdidida, que no había casas en su país, morando la "población en cavernas."

Los hermanos islandeses Helge y Finnboge, de vuelta de un viaje á Noruega, llegaron á Groenlandia durante el estío de 1011. Freydise, esposa de Thorvard, la que se había distinguido en la expedición anterior, les propuso hacer viaje á Vinland, á condición de partir los provechos: se convinieron, debiendo llevar cada parte sólo treinta hombres; mas contra lo pactado, Freydise ocultó y llevó cinco de más. Llegaron el año 1012 á Leifsbudir, pasaron el invierno, cargaron de los productos del país principalmente maderas, y cuando todo estaba á punto, Freydise indujo á su marido á que diera muerte á Helge, Finnboge y sus compañeros; ejecutado el crimen los asesinos se apropiaron el barco, dando vuelta á Groenlandia en la primavera de 1013.

"Puede tenerse como cierto que las relaciones entre Groenlandia y Vinland, subsistieron mucho tiempo después de aquella época, aunque no den nociones completas acerca de ello los antiguos manuscritos referentes á Groenlandia. Se sabe que el obispo groenlandés Eric, llevado por el deseo de convertir á los colonos ó de hacerles perseverar en la religión cristiana, "llegó á Vinland el año 1121. Los anales islandeses de la época, "al mencionarlo, no refieren los resultados del viaje; por las "expresiones empleadas, creemos que fué á Vinland donde fijó "su morada." (1)

Menciónanse también descubrimientos hechos en las regiones árticas de América, el año 1266, bajo los auspicios de algunos eclesiásticos del obispado de Gardar en Groenlandia, y el viaje á Markland en 1327. Las sagas no vuelven á mencionar las colonias de América, constando sólo que Ordericus Vitalis recuerda el Vinland como una de las posesiones de los noruegos en ultramar, hácia fines del siglo XI. Los establecimientos de Groenlandia comenzaron á decaer en 1406, y se arruinaron, perdiéndose la memoria de su existencia.

"Conocidos estos documentos auténticos, dice Rafn, (2) accesibles á todo el mundo, ninguno podrá dudar de la certidumbre

(1) Christian Rafn, pág. 20.

(2) Loco cit. pág. 23.